



COMO JESUCRISTO, OBLIGADOS A HUIR

*“Es necesario **conocer para comprender**. Cuando hablamos de migrantes y desplazados, nos limitamos con demasiada frecuencia a números. ¡Pero no son números, sino personas! Si las encontramos, podremos conocerlas. Y si conocemos sus historias, lograremos comprender. Podremos comprender, por ejemplo, que la precariedad que hemos experimentado con sufrimiento, a causa de la pandemia, es un elemento constante en la vida de los desplazados.” (Papa Francisco)*

Lee y haz un dibujo

► “YO TAMBIÉN TUVE QUE HUIR DE MI PAÍS A CAUSA DE UNA GUERRA”.

Hola, chicos: Me llamo Ara y ahora vivo en España como vosotros. Llevo 19 años viviendo en Madrid, tengo familia (mi mujer y mi hijo) y he cumplido mi sueño: tocar el violín. Mi música es reconocida y muy valorada. Pero mi vida no comenzó así de fácil.

No sé por dónde empezar... Quizás diciendo que mi abuelo, en 1915, escapó del genocidio que Turquía sometió al pueblo armenio haciéndose pasar por violinista, sin saber tocar el violín. Ese instrumento le salvó la vida. Razón suficiente para explicar por qué sentimos verdadera pasión por el violín en nuestra familia. Mi padre lo tocó durante toda su vida y lo puso en manos de su hijo a los tres años de edad y se encargó de infundirle esta afición y conservar durante cuatro décadas la historia fotográfica de la familia. Por supuesto mi padre me enseñó a tocarlo desde que tenía 2 años. Practicaba hasta 10 horas diarias.

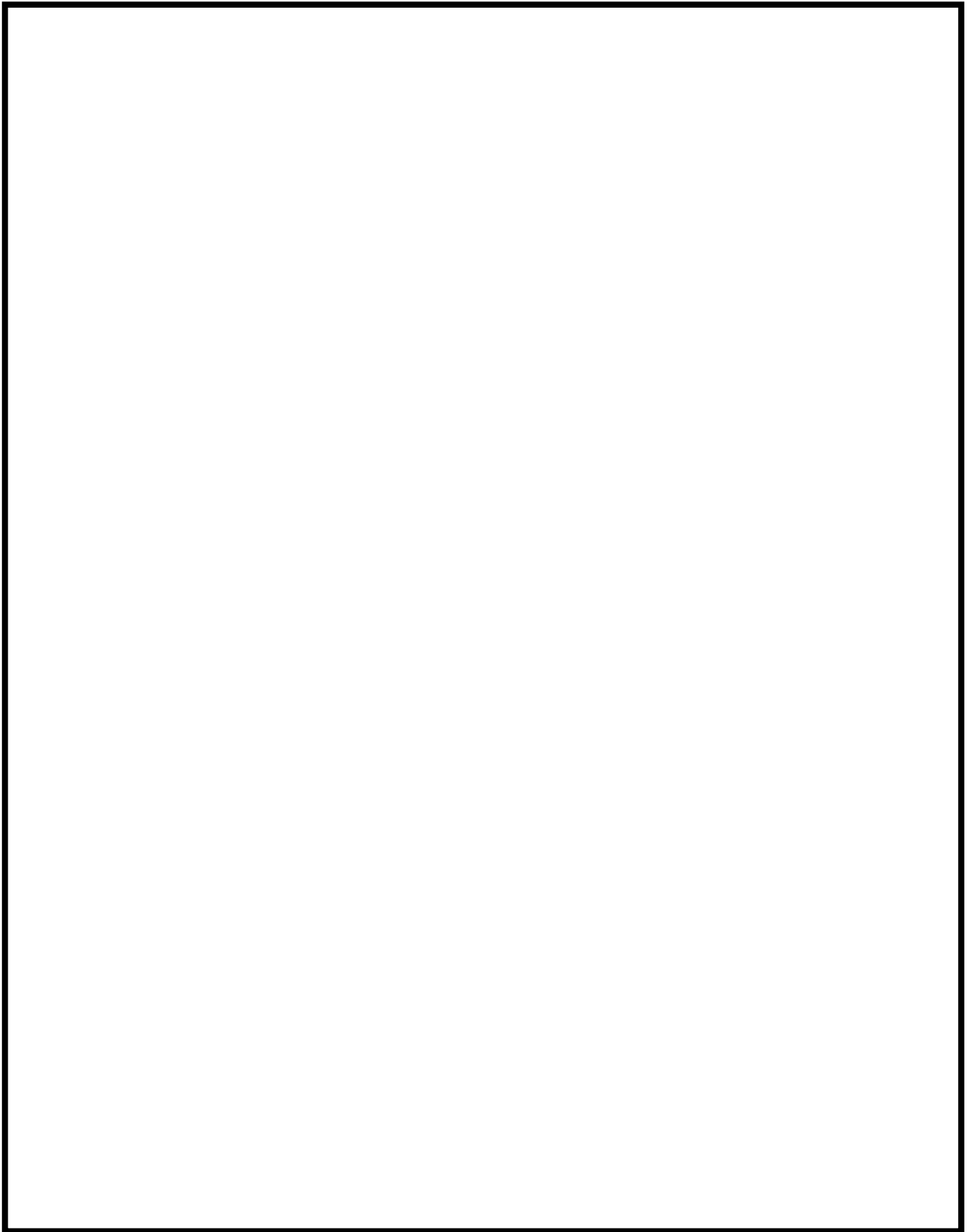
Pero no os he contado de dónde soy. Yo nací en el Líbano. Cuando tenía 8 años, estalló una guerra que duró 20 años. Yo no me imaginaba un país sin guerra, no sabía lo que era vivir en paz, ni siquiera íbamos al colegio. Cuando estallaban las bombas nos metíamos en los sótanos y era entonces cuando yo tocaba mi violín para animar a los demás.

A los 15 años tuve que huir de mi país. Me dieron una beca para ir a Alemania a estudiar, sin mis padres. Y no sabía dónde ni cómo iba a vivir. Me sentía muy sólo, echaba de menos a mis padres, a mis amigos... Cuando me sentía tan triste, me ponía a tocar el violín. La verdad es que me costó mucho hacer amigos. Yo creo que unos dos años. Solo conocía las costumbres de mi país, tuve que aprender una cultura y unas tradiciones a las que no estaba acostumbrado.

¿Os imagináis cómo me sentía escapando de una guerra en plena adolescencia y dejando atrás a mi familia? ¿O solo en un país extraño sin saber hablar el idioma para poder desenvolverme? Ahora que soy mayor, hasta he hecho una película explicando a la gente mi historia de migración que demuestra que estas personas no son la causa de las desgracias de un país, como piensan algunos, sino que también pueden verse como un activo que añade riqueza al sitio a donde emigran.

Esta es mi historia. Me he esforzado y sacrificado mucho y al mismo tiempo he tenido mucha suerte, pero no todos la han tenido. Por ellos también suena mi música. Para animarlos y contagiarles un poco de esperanza.

► ¿Conoces tú a alguien que haya tenido que huir de su país? También en el siglo I, José, María y Jesús tuvieron que huir a Egipto porque eran perseguidos. Pero en estos momentos de la historia, como ves, sigue pasando. **Hay que conocer sus historias para comprenderles**. Haz un dibujo con alguna de estas historias que conozcas o que te inventes.



Nombre y apellidos: _____

Colegio: _____ **Localidad:** _____

Curso y clase: _____ **Edad:** _____